



FEDECÁMARAS PROMUEVE UNA NACIÓN INCLUYENTE Y PRODUCTIVA QUE GARANTICE UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO

Ricardo Cusanno
Presidente

Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela - FEDECAMARAS

“Por una Nación incluyente y productiva”, es la ruta que proponemos desde Fedecámaras para la construcción de una Venezuela próspera, moderna y competitiva.

Vivimos una inédita recesión económica continuada por 7 largos años, con pronósticos cada vez más complicados. El modelo de socialismo del siglo XXI desapareció casi 400.000 empresas. El afán controlador, la política expropiatoria y el exceso de burocracia y regulaciones levantaron enormes barreras a la producción nacional. Pasamos de ser un país puntal en Latinoamérica, a ser hoy la economía más pequeña.

A esta realidad debemos sumarle el impacto del COVID-19, que ha desbordado hospitales y centros de salud, copando además hoteles y otros espacios públicos. A la fecha autoridades sanitarias reportan más de 43.000 casos confirmados y más de 358 fallecidos.

La CEPAL declaró que Haití y Venezuela son los países “más vulnerables” ante los efectos de la pandemia, dada la escasa capacidad de respuesta para atender la emergencia sanitaria.

Todo esto ha ocurrido a la vista de un Estado desmantelado, incapaz de planificar ni aplicar un esquema ordenado de decisiones coherentes en política económica.

Tenemos un Estado incapaz de garantizar un ambiente propicio a la inversión privada, con políticas públicas coherentes y visión a largo plazo que respete la libre iniciativa y la propiedad privada.



“Más Iberoamérica, una apuesta decidida por la Región”

No podemos sentarnos a esperar que ocurran los cambios políticos necesarios para comenzar a trabajar en procura de una Venezuela productiva. Estamos llamados a presentar propuestas y promover los espacios y condiciones para que se dé el viraje definitivo hacia una Venezuela próspera y de progreso. No podemos permanecer expectantes ante el grito que exige solución a los problemas en el término inmediato. De allí, nuestra propuesta: **“Por una Nación incluyente y productiva”**, que convoca a todos los actores de la sociedad a definir juntos el modelo de país que necesitamos.

Hacemos un llamado a un gran Acuerdo Nacional que permita, una vez superada la pandemia, producto del Covid-19, poner en marcha la reactivación económica y un camino de progreso y bienestar para Venezuela.

Proponemos también, asumir el desafío de la reconciliación. Nuestro llamado es a reconocernos como venezolanos y emprender una transición hacia la democracia plena, con instituciones incluyentes, hacia la paz, en paz.

Debemos recuperar la confianza y el diálogo social, cruciales para garantizar inversión, seguridad jurídica y gobernabilidad. Urge el consenso en el sector político para canalizar el financiamiento internacional, obtención de ayuda humanitaria y herramientas para el desarrollo productivo.

Se impone también un compromiso de “no violencia”. Sólo un entorno pacífico garantizará la evolución del país hacia un ejercicio de soberanía popular, mediante la mejor herramienta de la democracia, que es el voto.

Es menester la reactivación económica después de la prolongada hibernación impuesta por la pandemia.

No compartimos el modelo centralista ni rentista. Tampoco queremos un modelo que limite nuestras libertades políticas, económicas y sociales. Nos negamos a transitar hacia un modelo como el chino o vietnamita. Proponemos un modelo propio, acordado por y para los venezolanos, un modelo con base en el esfuerzo propio, la innovación y el trabajo. Un modelo de desarrollo sustentable, con democracia, progreso y justicia social.

Desde Fedecámaras, el único proyecto político que apoyamos, es el que respeta los derechos humanos y constitucionales que enarbolan la vida, la salud, la educación, la alimentación, el respeto a la propiedad privada y la libre iniciativa, el derecho al voto; en fin, libertades plenas en lo político, económico y social.

El empresariado continúa comprometido con la Nación, seguimos promoviendo el diálogo social, y así generar los consensos necesarios para emprender las reformas estructurales que nos inserten en un proyecto de desarrollo sostenible. Urge dejar atrás el rentismo y construir una nueva Venezuela, democrática, productiva, competitiva, donde reine la estabilidad política, social, económica y de justicia social. Venezuela lo merece.